



Lección veinte

Libertad futura *Romanos 8:18–25*

Un buen autor regularmente guarda lo mejor para lo último, y los grandes compositores dejan sus más finas piezas para el final. Dios, el autor de la vida y compositor de la esperanza, ha hecho lo mismo con nosotras. Las Escrituras nos dicen que cuando aceptamos a Cristo como nuestro Salvador, lo viejo pasó y lo nuevo ha llegado, pero lo mejor... ¡está por llegar! Jesucristo mismo nos aseguró en Juan 14 que se iba a preparar un lugar para nosotras y un día regresaría para llevarnos con Él.

George Bernard Shaw escribió, “Las estadísticas de muerte son muy impresionantes, “una de cada uno muere.” Indudablemente, todos pensamos en el cielo, pero ¿pensamos de él *correctamente*? Debido a la creciente fascinación de los recientes años sobre la vida después de la muerte, se han vendido miles de libros sobre este tema. El manejo adecuado del tema del cielo, sin embargo, no va a venir de los libros seculares, televisión o cine, sino del mismísimo creador del cielo. El apóstol Pablo nos dice en 1 Corintios 2:9–10 que nuestros ojos, oídos y mente no son capaces de comprender lo que Dios ha preparado para los que ama; y sigue diciendo, “Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu” a través de la revelación de Su Palabra. Como no podemos pronosticar o desear lo que no podemos imaginar, Dios nos ha dado una probadita de lo que ha de venir en nuestra nueva vida. Él ha depositado en nuestro corazón, “un sentido de eternidad” por lo que hay que explorar en las Escrituras lo que por ahora ¡solo podemos imaginar!

Al principio de esta serie aprendimos que fuimos creados por Dios y para Dios. Aprendimos que somos libres en Cristo. Al vivir en libertad le damos la gloria a Dios; le mostramos al mundo quién es Dios. Pablo dejó claro, que su propósito era contarles a otros acerca de Jesucristo para que pudieran creer, obedecer y darle gloria al nombre de Jesús (Romanos 1:5). En Romanos 8:18–25 Pablo habló sobre nuestra futura gloria, cuando Dios nos restaure completamente a nuestro estado original de gloria.

¡Gloria futura!

1. Lee cuidadosamente las palabras de Pablo en Romanos 8:18-25 y responde las siguientes preguntas.

Romanos 8:

¹⁸”Tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse,

¹⁹porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios,

²⁰La creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza.

²¹Por tanto, también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

²²Sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora.

²³Y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo,

²⁴porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; ya que lo que alguno ve, ¿para qué esperarlo?

²⁵Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.”

- a. Recuerda que Pablo sufrió mucho (2 Corintios 6:4-10). Lee Romanos 8:18. ¿Por qué crees que lo pudo hacer?

¿Podrías tú? ¿Por qué sí, o por qué no?

- b. Circula la palabra *gime*, subraya la palabra *libertad* y pon en un cuadro la palabra *esperanza*.

¿Por qué gemimos?

¿Qué esperamos?

¿De qué queremos ser liberados?

- c. ¿Qué cosa esperaste ansiosamente, o has deseado ardientemente en el pasado? Describe tus sentimientos.

¿Estás pendiente del horizonte, esperando ansiosamente el regreso de Cristo? Comparte por qué sí, o por qué no.

- d. ¿Qué otras observaciones y aplicaciones puedes deducir de este pasaje?

He aquí lo nuevo

1. En el “nuevo cielo” estaremos con el Señor para siempre, pero no será exactamente en el mismo lugar en que está el cielo ahora. Cuando morimos vamos a estar en la presencia de Cristo, llenos de gratitud y alegría, pero deseando la resurrección de nuestro cuerpo y la permanente reubicación en la “nueva tierra.” En otras palabras, la muerte tiene dos niveles: primero, la separación del cuerpo del espíritu en una existencia meramente espiritual, y segundo, la reunión con el cuerpo en una gloriosa resurrección en la segunda venida de Jesucristo. Imagínate nada más: un universo resucitado, habitado por gente resucitada, viviendo con un ¡Salvador resucitado!
2. De acuerdo a Génesis 2:8–10, haz una lista de la atención personal que Dios puso en el jardín del Edén, el primer hogar de la humanidad.

Lee Juan 14:2–3. ¿Qué revelan estas palabras sobre la preparación que hizo Dios de nuestro hogar eterno?

3. La palabra griega para “nuevo” que se usó en Apocalipsis 21:1 es *kainos*, que sugiere vida nueva, salida de la decadencia de un mundo viejo. ¿Qué detalles nos dan en Apocalipsis 21:1 y 2 de Pedro 3:10-13 sobre el viejo cielo y la nueva tierra?

4. Apocalipsis 21 es una hermosa descripción sobre la Nueva Jerusalén. ¿Qué va a hacer nuevo?

¿Quién va a hacer lo nuevo?

¿Por qué debía Juan escribir estas palabras? (Apocalipsis 21:5; Hebreos 11:10)

5.  El Libro de la Vida es un registro celestial en el cual están escritos los nombres de los creyentes en Cristo, no por sus obras, sino por la obra de Jesucristo por ellos y en ellos. Compara la gente que va a entrar a la Nueva Jerusalén con los que no van a entrar. ¿Qué crees que representa el simbolismo del vestido blanco y las hojas de palma en relación con “aquellos nombres que están inscritos en el libro de la vida”? Apocalipsis 7:9; 21:27; Isaías 1:18; Juan 12:13.

6. ¿Quién no tendrá parte en la herencia celestial? (Apocalipsis 21:8)

¿Cuál será su destino?

7. Apocalipsis 21:2 habla de la venida de la Nueva Jerusalén, “dispuesta como una esposa ataviada para su marido.” ¿Quién es la esposa, y como se describe en estos versículos? (Apocalipsis 19:7–8; Efesios 5:25–27)

Lección 20

Libertad futura

8. Imagínate a ti misma, parada a la entrada de la Nueva Jerusalén. A través del lente de las Escrituras escribe lo que observas. (Apocalipsis 21:11–14; Hebreos 12:22)

9. Haz una lista y medita en lo que no se encuentra en la Nueva Jerusalén (Apocalipsis 21:22–27).

¿Te alienta personalmente?

10. ¿Que pasará con la muerte tal como la conocemos ahora? (Hebreos 2:14–15; Apocalipsis 20:14; 21:4)

¿Temes la muerte? Si es así ¿por qué?

Y si no ¿por qué no?

Con la mirada hacia delante

11. La salvación es un regalo gratuito, pero las recompensas eternas se ganan con la calidad de nuestro servicio a Cristo en esta tierra. Estas recompensas se entregan a los creyentes en el “trono de Cristo”, lugar en el que todos los creyentes se pararán ante Cristo para dar cuentas de su vida. ¿Qué observas en los siguientes pasajes sobre esta “ceremonia de recompensas”?

Mateo 12:36

1 Corintios 3:11–15; 4:5

2 Corintios 5:10

12. En una caricatura de *Far Side* de Gary Larson, se muestra a un individuo con alas de ángel y aureola, sentado en una nube en completa inactividad. En su cara tiene la expresión de alguien perdido o abandonado en una isla desierta sin absolutamente nada que hacer. El subtítulo revela lo que esta pensando: “Me hubiera gustado traer una revista.”

¿Es ésta la imagen de las actividades del cielo, o la falta de ellas? Indaga en estos pasajes para una imagen apropiada, y haz una lista de las actividades celestiales.

Mateo 8:11

1 Corintios 6:1–3

1 Corintios 13:12

Apocalipsis 14:13

Apocalipsis 15:4

Apocalipsis 22:3

Apocalipsis 22:4–5

Lección 20

Libertad futura

La resurrección de Jesucristo nos asegura que un día tendremos un cuerpo resucitado. Él va a cambiar o transfigurar nuestros cuerpos. Como nuestro cuerpo resucitado estará diseñado para una nueva dimensión, no estará limitado por el tiempo y el espacio.

13. Cualquiera que sea la condición en que tu cuerpo esté hoy, sigue viendo hacia adelante. Lo mejor está todavía ¡por llegar! Compara el estado de nuestro cuerpo “actual” con el “nuevo” cuerpo resucitado.

1 Corintios 15:50–53

2 Corintios 5:4

Filipenses 3:20, 21

14. Dios es el creador de la identidad y personalidad de cada individuo. No existen dos huellas o dos ADN exactamente iguales. ¿Qué nos sugieren estas escrituras sobre nuestra futura identidad? (Mateo 17:3, 4; Lucas 24:39)

15.  Investiga el significado de la frase “fuente de agua de vida” que se encuentra en Apocalipsis 21:6. ¿Quién tomará de ella? Agrega otras referencias de las escrituras que apoyen tu respuesta (Juan 4:10, 14; Juan 7:37–39; Mateo 5:6; Isaías 55:1–2)

La alegría definitiva

La gloria de Dios llenará e impermeará el cielo entero, no nada más en un solo lugar centralizado. Por lo que, a donde quiera que vayamos en el cielo, estaremos en la inmediata presencia de la completa gloria de Dios. (Steven J. Lawson)

16. La alegría celestial es estar con Dios para siempre. Su regalo más grande, para nosotras, ha sido siempre Él mismo. ¿Cómo irá a ser nuestra relación con el Señor en la eternidad? (Apocalipsis 21:3–4, 7; 22:3–4; Juan 17:3)

17. Dios puso el sentido de eternidad en nuestros corazones (Eclesiastés 3:11). ¿Te has encontrado alguna vez deseando o esperando lo que sólo le pertenece al mundo venidero?

♥¿Cuál será la razón? Comparte.

18.  Escribe cómo le explicarías a alguna persona, la manera de ir a ese glorioso lugar llamado cielo, es decir, cómo pueden recibir vida eterna. Desafíate a ti misma a memorizar las escrituras en el “camino romano a la salvación”.

Romanos 3:10

Romanos 3:23

Romanos 5:12

Romanos 6:23

Romanos 5:8

Romanos 10:9–10

Romanos 10:13

19. Filipenses 1:6 dice que en Cristo puedes confiar que “el que comenzó en vosotros la buena obra la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.”
Medita por algunos momentos en la manera en que serías verdaderamente nueva y completa en Cristo. ¿Qué cosa nueva es lo que más deseas tener?

¿En qué es lo que más te gustaría parecerte a Jesucristo? Comparte (Ir también a 1 Juan 3:2)

20. Comparte algunas ideas que hayas sacado del libro de Romanos.

Comparte también lo que significa para ti ser **libre**, ser tú misma.

